

Editorial

In memoriam

María Eugenia Agudelo Bedoya

(septiembre 02 de 1961 / 23 de enero de 2018)

Honrar la memoria de nuestra colega, amiga y maestra de vida, María Eugenia Agudelo Bedoya, es una justa oportunidad para pensarnos de manera consciente el sentido que cada uno de nosotros otorga y recibe de nuestra profesión y de manera especial agradecer a quienes nos han antecedido en esta ruta elegida para transitar la vida, el Trabajo Social; constructores de esperanza en cada lugar, con cada persona, en cada encuentro.

María Eugenia Agudelo Bedoya, fue Trabajadora Social, Especialista en Familia y Magister en Terapia Familiar de la Universidad Pontificia Bolivariana. Se formó en Bienestar Social para el Niño y la Familia, en el Centro Internacional de Capacitación Golda Meir Monte Carmel en Haifa, Israel y en Estados Unidos en Terapia Familiar con la Universidad de Massachusetts; Terapia Familiar Sistémica con el Hospital Bershaire y Terapia Familiar en el Smith College.

Durante más de 30 años de trabajo, fue reconocida como una profesional íntegra y líder de procesos académicos en diversas universidades del país. En su trayectoria profesional se caracterizó por ser un ejemplo de tenacidad, inteligencia, compromiso y humildad, virtudes que compartió con varias generaciones de estudiantes en pregrado y postgrado. En la Facultad de Trabajo Social de la UPB, se desempeñó como docente investigadora, asumió con calidad y compromiso la dirección de la Facultad entre

2007 y 2010, coordinó los postgrados en familia, impulsando la creación de la Especialización en Familia y la Maestría en Terapia Familiar. Cofundadora e integrante del grupo de Investigación en Familia, activo desde 1998.

María Eugenia, es un referente del Trabajo Social en Familia y la Terapia Familiar en Colombia; la riqueza de sus investigaciones y publicaciones en este campo, constituyen un aporte significativo al desarrollo de bases teóricas, éticas, metodológicas y de intervención, con alto reconocimiento en los ámbitos nacional e internacional. Su ejercicio docente e investigativo, siempre estuvo marcado por la importancia de escuchar antes de juzgar, de construir juntos antes que imponer puntos de vista y de pensar siempre en las posibilidades de solución antes que en el problema; razones por las cuales sus estudiantes la nombran como una *maestra* dado el impacto que generó en sus proyectos de vida y los aprendizajes significativos que se prolongan por fuera de las aulas universitarias.

Durante su carrera profesional, recibió diversas distinciones y reconocimientos por su producción intelectual en el campo del Trabajo Social y la Terapia Familiar, entre los cuales se destacan:

- Grado honorífico de la Facultad de Trabajo Social (1986).
- Reconocimiento a la labor profesional en Trabajo Social en Antioquia. Otorgado por la Asociación de Trabajadores Sociales de Antioquia.
- Tercer puesto, primer concurso literario “La historia de mi familia”, Alcaldía de Medellín y el Centro de Ciencias y Tecnología de Antioquia. (1996).
- Primer puesto en la modalidad práctica. Concurso fin de la certidumbre, Universidad Pontificia Bolivariana. (2000).
- Homenaje Autores Bolivarianos (2009, 2014).
- Espíritu Bolivariano Universidad Pontificia Bolivariana (2012).
- Reconocimiento por aportes al desarrollo de la profesión en Latinoamérica y el Caribe. Universidad Autónoma De Sinaloa (2015).
- Reconocimiento a la trayectoria de la docente María Eugenia Agudelo en el campo de familia. VIII cátedra de Familia Beatriz María Molina Vélez. Universidad de Antioquia. (2017).
- Reconocimiento Red de Programas en Familia. (2017).
- Exaltación como Ejemplo Bolivariano y Modelo a seguir para las próximas generaciones. Entregado por el Consejo de la Facultad de Trabajo Social. Universidad Pontificia Bolivariana. (2017).

María Eugenia fue una persistente investigadora de la realidad social de las familias en Colombia, tema que trabajó en articulación con grupos de investigación de diversas universidades y de manera especial con su colega Piedad Estrada Arango. Impulsó el desarrollo gremial del Trabajo Social y la creación de redes y grupos de estudio e investigación en proyectos de ciudad y país. Promotora y fundadora de la Red Nacional de Programas en Familia, coordinadora del Nodo Antioquia por varios años.

Sus investigaciones son un importante aporte a la valoración de la familia como sistema único e invaluable, al reconocimiento de la diversidad familiar y de las posibilidades generativas que éstas tienen para organizarse y superar las dificultades. Entre sus múltiples publicaciones se desatacan:

- Salud mental de niños y adolescentes provenientes de familias nucleares, padres separados y otras formas de organización familiar.
- Familia y prevalencia de depresión e ideación suicida en niños y adolescentes; problemáticas de pareja y de familias atendidas en el Centro de Familia de la UPB.
- Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión.
- La formación de los Trabajadores Sociales para la intervención con familias.
- Fundamentos del construccionismo social y prácticas terapéuticas.
- Antes de lo esperado: experiencia de abuelidad de mujeres en Medellín y el área metropolitana.
- La organización social del cuidado de niños y niñas menores de 12 años en grupos familiares: Caso Medellín.

María Eugenia Agudelo Bedoya tendrá siempre un lugar de honor en la historia del Trabajo Social, de su Facultad y de la Universidad Pontificia Bolivariana a la cual entregó inconmensurables aportes desde la integralidad de su ser. Para nuestros estudiantes, de los pueblos indígenas del Putumayo, hablar bonito es hablar con el corazón, hablar bonito es una manera de contar e interpretar la vida; María Eugenia nos ha enseñado a hablar bonito, a pensar bonito, a vivir bonito, a quienes tuvimos el privilegio de coincidir con su vida profesional y personal.

Un trozo de poema para abrazarnos el alma...

Habitas la montaña,
el silencio de duendes y otros seres te delata.
Supongo que ahora bailas,
por la luz que despide la cascada.
Un misterio que no me preocupa es cómo llegaste,
lo importante es adivinar tu aroma en el aire.
Gozar la fuerza creativa que despertaste.
Contemplarte el tiempo necesario,
para no olvidarte en ningún tiempo ni espacio.
Y no molestarte, “para que duermas y no te vayas”,
como enseña el trovador errante.
Pero sí dejarte una palabra, como presente,
cerca a tu cama.
Una palabra encendida,
que sea fuegos de artificio cuando la digas,
y que puede ser *nina*, en *inga*.
O *shinyak*, en *camentsá*.
La condición es que te haga sonreír.
Luego retornar al humo, y a lo profundo de la montaña.
Al mundo, y a la nada.

Poesía *Silencio de Duendes*

Pedro Ortiz Samai

Indígena Inga del Valle del Sibundoy Putumayo

Silvia María Castañeda Rivillas

Directora Facultad de Trabajo Social